



SEMENARIO DE SALAMANCA.

SABADO 18 DE FEBRERO DE 1797.

Multas numerabis amicos. Ovidio.

De esta clase hallarás muchos amigos.

Como tengo contraído un empeño solemne con el Público de dar á luz quantos papeles se me remitan, con tal de que tengan aprobacion, muchas veces no puedo ocultar algunos que no merecen estar impresos. El Semanario se llena de frialdades, es verdad; pero mi conciencia queda descargada y tranquila, y apenas habrá Poetastro insulso (pues estos son los que mas me persiguen) que pueda acusarme de omiso. Algunos se lamentan de que sus producciones salen despues que otras, que en su opinion (ya se vé) son inferiores; pero yo procuro sosegarlos, y con todo ha habido hombre, que ha desertado de mis banderas, solamente porque di quartel á otro. No quiero disgustar al Señor de la Carta de hoy; pues su alegria debe extenderse á todos, por mas que yo no sepa quien es, ni de donde, ni tenga la bondad de firmarla: dice así.

Señor Editor: ¡Que gozo! Si me hubieran hecho canónigo ó mayorazgo (ya vé Vmd. que son las dos cosas buenas que hay en este mundo) no tendria tanta alegria, como con el intento que acabo de hacer: invento que falsifica todas mis góticas máximas anteriores, que desmiente á boca llena á todo un Ciceron, que hace renacer las delicias de la vida, y por último, que une

á los hombres con unos fuertes lazos... No quiero que esté Vmd. suspenso : en una palabra : yo creia toda mi vida (pasa de 40 años) que era rarísimo encontrar un buen amigo, y no le habia hallado por mas diligencias que habia puesto en práctica ; pero, Señor mio, mas contento que el filósofo de Siracusa quando encontró la trampa del Platero que habia hecho la corona del Rey, gritaré yo ahora *reperi, reperi*. Lo hallé por fin. Por fin lo he hallado. ¿Quiere Vmd. saber como y quando? Pues esté atento.

Una noche de Pasqua me convidaron á un bayle. Yo soy poco aficionado á esta clase de concurrencias, porque en ellas nada hago. Jamás he podido dar ni un paso de minuet, y uno de mi humor representa un papel melancólico entre tantos, que estan en continuo ejercicio, y contribuyen totalmente á la solemnidad de la funcion : pensé, pues, tener mal rato, pero no podia negarme á los respetos de la casa. Empezáronse las contradanzas, dirigióse á mí el bastonero, y le confesé netamente mi ignorancia, fuí al fondo de la sala, y en el tiempo que duró la primera, que fue como tres quartos de hora, estuve solo, y por consiguiente callado y pensativo. Para la segunda, que ya se iba preparando, pensé tomar un partido para no estar tan desayrado, y juzgué por el mejor ir á hacer tercio á las reverendas viejas que murmuraban todas juntas en el textero principal. Iba á poner en execucion mi proyecto, quando un petimetre, á quien se le habian roto peligrosamente los calzones, se vió precisado á sentarse, y por casualidad lo hizo junto á mi. Su pareja se apartó totalmente del bayle ; pero subió con las Señoras mayores. Yo, extrañando esta desunion tanto mas, quanto los habia visto hablar en secreto con el mayor fervor, y notaba la continua inquietud del joven, no pude menos de preguntar-

le, bastante interesado en su tranquilidad: ¿Por qué está Vmd. separado de aquella Señorita, que á lo que entiendo no debe de serle indiferente? El entonces con un tono de voz muy dulce y arreglado, me respondió así: = Señor mio: la compañía de un amigo es para mí mucho mas amable, y tiene mas de encantos, que la sola visita de una Dama la mas bonita por mas tocante que sea. Esto no es que Vmd. deba llamarse amigo mio á boca llena: yo no merezco aun este honor, sino que atendiendo á la bondad del caracter de Vmd., y á su buena manera de pensar, debo solicitar de todo mi corazón sobrepujar las barreras, que objeta una preocupacion la mas horrible para que dos humanos no se unan á una simple vista por los mas dulces lazos. Esto es lo que me mueve á procurar su amistad con todas mis fuerzas. = Confieso á Vmd. con ingenuidad, que me quedé atónito á esta respuesta tan inesperada, y á tal descarga de galicismos. Me hice cargo al momento de las máximas y sistema de mi nuevo amigo, agradecile lo mejor que pude su oferta y atencion, y él prosiguió. = A nadie abriera yo el fondo de mi alma sobre el asunto de que se trata, sino á Vmd., cuyas qualidades excelentes deben garantirme de una consecuencia funesta: confesaré, pues, con ingenuidad, que he amado hasta el delirio á aquella Señorita, que nuestro trato es desde antes de anoche que nos vimos la primera vez en la tertulia de N.: que tenemos unos mútuos empeños los mas respetables, que yo debia juzgar que llevariamos nuestros votos hasta los altares... Pero la ingrata, la desconocida... Vamos, amigo mio: ello es, que por este accidental destrozo de mis calzones, como se mira sin pareja, y no puede baylar contradanza, me ha llenado de injabias, ha roto nuestros nudos, y me ha desterrado de su presencia, si esta noche misma no me presento aqui de

nuevo con otros calzones para poder baylar. = Me hice cargo de lo ridículo de todo este asunto, y le rogué que mitigase la colera de su Dama yendo á mi casa y mudandose calzones; á lo que respondió: = Dos fuertes razones me impiden complacer á Vmd.: la primera, que no tengo otros, y advierta Vmd. lo sólido de mi amistad, que no duda confiarle un secreto de tanta importancia, y que á nadie diria; y la segunda el disfrutar de la agradable vista de un amigo á quien amo de todo mi corazon. = Viendo yo que ya tenia compañía para toda la noche, y que apenas hablaba dos palabras sin que el nombre de *amigo* y de *amistad* resonase en sus labios, no pude menos de decirle: = Vmd. me hace mucho honor en querer llamarme su amigo; pero crea, que la amistad requiere mayores antecedentes: es ciertamente profanar su nombre el usarlo en todos tiempos y ocasiones: esta union debe engendrarse por eleccion: es menester conocernos mejor antes de ligarnos, porque pudieramos tener ambos tal modo de pensar, que nos arrepentiríamos acaso de nuestros empeños... = Sin embargo de todas las reflexiones que le hice, él subsistió firmemente en solicitar mi amistad, no se separó de mi lado hasta el fin de la noche, y al dia siguiente bien temprano fue á mi casa en pantalon, me dixo que le estaban componiendo sus calzones, me confió sus mas íntimos secretos, sus proporciones, sus proyectos, sus enlaces, sus pretensiones, todo, todo. En una palabra, he encontrado un verdadero amigo. Sin embargo yo no usaré de esta repentina amistad, ni le confiaré secreto alguno, mientras Vmd. no me diga, si podré esperar que sea legítima y verdadera, y si lo subitaneo de ella puede suplirse por lo ardiente del afecto de este caballero. Por una parte me infunde una sospecha terrible su afectacion, la situacion de riña con Madama, y el no

tener él otro arbitrio , en suposicion de no poder bay-
 lar , ni hablar con ella : y por otra ¿quien podrá re-
 si tirse á tantas pruebas de amistad y de afecto , á tan-
 tos secretos como me confió , y en especial el terrible de
 no tener otros calzones ? Vmd. diga en esto lo que gus-
 te , pero á mi me parece que seria una injusticia mani-
 fiesta no asegurar que esta amistad puede ya pasar por
 mayor que la de Pilades y Orestes. Dios guarde á Vmd.
 muchos años &c.

P. D. Puede contribuir mucho al juicio que debe
 Vmd. formar de esta sólida amistad , el saber que des-
 pues ha llegado á mi noticia , que nuestro héroe hizo las
 paces con su amante , y que delante de muchas personas
 formaron ambos una sangrienta crítica de mí. El caba-
 llerito aseguró , que si habia cometido contra ella algun
 defecto , estaba bien castigado con la voluntaria mortifi-
 ficacion que se tomó de hablar conmigo toda la noche:
 en una palabra , el comun desprecio que de mi se hizo,
 singularmente por mi amigo , fue el iris de sus desave-
 nencias : no sé qual será la opinion de Vmd. ; pero á
 mi me parece que como uno de los efectos de la buena
 amistad es servirse del amigo en todo y para todo , este
 se sirvió de mí para su composicion con Madama. En lo
 demas nada hay malo , y yo no por eso dexo de estar
 muy contento con mi hallazgo.

*Se nos ha remitido por el Correo la siguiente Carta , que
 aunque su Autor la escribió para una contextacion reser-
 vada , y sin objeto de que se publicáre en el Semanario , no
 obstante nos parece que merece la luz pública.*

Señor Editor del Semanario , mi amigo y Dueño :
 Recibi el Num. 389 del Semanario de esa Ciudad del
 dia 3 de Diciembre en el que los Señores Colegiales de

ese Colegio de Mozos de Coro proponen tres preguntas físico-Músicas.

En ninguna de las escuelas de Música de España se ha explicado ni enseñado hasta ahora la Música por la Algebra ni Geometría; porque la misma conexión tiene la Matemática con la Música, que con el arte de hacer zapatos y la teología. Pítagoras quiso hacer una ciencia numérica de la Música, á este siguieron otros Filósofos, y hasta nuestros tiempos lo han hecho casi todos los que han escrito de la ciencia de la armonía, aparentando todos unos profundos conocimientos de esta bella arte, llenando sus tratados de un diluvio de números, círculos, líneas &c. cuidando mucho de conservar los nombres que los Griegos pusieron á las especies y modos de la Música, y vea Vmd. que con este caos de confusión y misterios han hecho á la mas sencilla y natural de las artes un laberinto de Nigromancia. Me parece muy fuera de propósito que los Músicos quieran adelantar en la facultad por este término; y sino dígame Vmd. un violinista que no sepa executar en el violin la Música con brillantéz, dulzura &c. y sacarle todas las varias modificaciones de voz de que es capaz; que no tenga conocimiento de todas las posiciones de la mano para la mas facil y primorosa execucion ¿adelantará mucho con saber si la tensión de esta ó la otra cuerda dará tantas ó mas vibraciones? &c. Dexemonos de problemas, cálculos, proporciones &c. y vamos á lo importante, que es rectificar y facilitar el método de enseñar la Música en las Escuelas del Reyno, quitando toda superfluidad de los principios, asi del solféo como de la composicion, aligerandó la carrera Música, sin perder de vista el fundamento de ella, y adquiriendo mas ilustracion y claridad en el modo de tratar todos los artículos de esta arte.

En los principios y solféos facilitar con unas reglas

claras la inteligencia de ellos, quitando quantas figuras y tiempos no tengan uso en el dia, como se hizo quando se inventaron las actuales, con otras mas antiguas, que casi yo no sé conocer, explicando una multitud de señales inventadas en este siglo para señalar la expresion que se le debe dar á la Música, desterrando quantas cosas haya inútiles en los principios, medios, y fines de la composición: Y á los jóvenes que tomen esta carrera instruirlos muy particularmente en la verdadera filosofia de la Música, que es la de imitar y expresar todos los sentimientos y pasiones del alma, y efectos de la naturaleza, desterrando de su vista y oidos, y de todos los vivientes toda Música que no tenga estas circunstancias, principalmente la que se canta muy ordinariamente en las Iglesias, que dicen de Atril, y otras semejantes, cuya algaravia y poca armonia no pueden aguantar ni aun los oidos mas mal organizados, por mas tenga dicha Música todos los primores del arte: estos me parece son los verdaderos modos de adelantar; pero es muy dificultoso lograrlos en todas partes; porque la obra de un curso completo de Música es de mucha meditacion, tino y tiempo, y su publicacion de mucho coste por la multitud de láminas que era preciso abrir para las demonstraciones prácticas. Para una obra tan basta como esta no me parece faltan grandes talentos en España capaces de desempeñarla; pero estos necesitan de todo el tiempo para desempeñar las obligaciones de sus Magisterios, cargados con una multitud de obras, y de otras muchas cargas anexas á su ministerio: yo no quiero hacer agravio á ningun Profesor; pero segun mis cortos conocimientos en la Música no creo haya otro mas capaz para una obra de esta especie como mi venerado amigo Don Pedro Aranaz y Vides, Maestro de Capilla de la Santa Iglesia de Cuenca: sus grandes cono-

cimientos en la composición, y su buen gusto en la Música son bien notorios; á estas dos circunstancias tan precisas se le agrega la de su instrucción en todos los puntos de armonía, y su claro y perceptible método de producirse en qualquiera punto didáctico: al mismo tiempo no es de aquellos hombres encaprichados con su opinión, pues sabe distinguir lo civil de lo inútil, y tomar lo que debe de los antiguos y modernos.

Me he alargado mucho en esta Carta, y aunque haya dicho mil disparates, van como de un amigo á otro, que sabrá disimularlos: dirá Vmd. á ese Colegio que le soy muy apasionado, y deseo su bien de todos modos. No puedo mas, y así queda todo suyo su fino amigo y Capellan Q. S. M. B. = El Maestro de Capilla = D. D. L. S.

Libro. El Triunfo de la amistad, y el amor mas firme y tierno: historia Griega: dada á luz Don Xavier de Lariz y Lavegas, un tomo en octavo en marquilla; papel fino, y buena impresion. Si la singular; heróica, y delicada idea de esta Novela la hacen única en su clase, su maravilloso enlace y sentencioso estilo, la abundancia de pensamientos nobles y generosos, y otras bellezas que se encuentran á cada página, juntamente con su brevedad, la hacen apreciable. Se hallará en Madrid en la librería de Villareal, calle de las Carretas, á 14 rs. en pasta.

Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.

CON PRIVILEGIO REAL.